

Intervención del Presidente de la República en Firma Decreto que Crea Reserva
Nacional Alto Loa
OLLAHÜE, 27 de mayo de 2005

Quiero señalar, en primer lugar, mi gran alegría de estar acá entre ustedes, de haber conocido parte del territorio, de los pocos lugares que todavía no conocía. Hemos llegado como un testimonio de gratitud hacia ustedes, por lo que han hecho a lo largo de los años. Usted, querida amiga Octavia, nos dijo "gracias", por lo que estábamos entregando. En verdad no es así. Lo que estamos haciendo es un reconocimiento histórico hacia estas tierras que ustedes han habitado desde siempre, y lo que ahora hace el Estado de Chile por mi intermedio es poner las cosas en su lugar, devolver las tierras a quienes siempre la tuvieron, porque las trabajaron, las cultivaron, las usaron cotidianamente.

Al establecer la reserva forestal Alto del Loa, estamos, como dijo el subsecretario, apostando a que pueda estar en manos de ustedes para cuidarla, y lo hacemos con aportes del ámbito público y privado. Es que estamos descubriendo que tenemos otras riquezas, no solamente la riqueza que el azufre representaba ayer o la del cobre hoy. Esa otra riqueza es cómo con orgullo podemos mostrar lo que somos, nuestras tradiciones. El mundo quechua, forma parte de las tradiciones que forman este país, como la riqueza aymará, como la diversidad cultural mapuche, como la diversidad cultural rapa-nui, como es lo que nos llega desde el otro lado del Océano a través de España o de los países europeos. Los 15 millones de chilenos somos más ricos cuando nos atrevemos a preservar nuestras raíces. En un mundo global estamos obligados a preservar raíces y preservamos raíces por cada una de estas tareas que estamos haciendo.

Por eso me alegro también de saber que se hace un esfuerzo por mantener la educación bilingüe, para preservar la lengua quechua. Y me alegro también por lo que ha dicho recientemente nuestro subsecretario, que al estar incorporando dentro de los planes en beneficio de las comunidades indígenas la comunidad quechua. Si así lo hacemos aquí en Ollagüe, estamos haciendo el avance en la dirección correcta.

Si estamos en condiciones de llegar hasta acá hoy y de darle las gracias por lo que han hecho al hacer ese tramo del Sendero de Chile, es por que el Sendero es una forma de integrar distintas culturas, distintos pueblos, distintos parajes, distintas formas de ser. Hay Sendero de Chile allá en el extremo sur donde están los glaciales, hay Sendero de Chile en el centro de Chile, donde están los viñedos, hay Sendero de Chile aquí en el norte de Chile, donde están estos cerros y estos volcanes y estos lagos que nos contemplan desde siempre.

Hay Sendero de Chile cuando estamos haciendo un camino de 7 mil kilómetros que pasa por más de 45 cuencas hidrográficas, por más de 40 áreas silvestres protegidas, por más de 36 provincias, 94 comunas, más de 250 asentamientos humanos. El Sendero de Chile es la forma de unir a Chile de norte a sur y de mostrar lo nuestro.

Y cuando el alcalde en sus palabras de bienvenida, que agradezco, indicaba el desafío que implica del punto de vista turístico lo que estamos haciendo, yo le quisiera decir, estimado amigo, que allí ustedes están encontrando una nueva forma de mostrar con orgullo lo que son sus raíces y su herencia, demostrar los parajes por la belleza que ellos llevan, pero más importante, por el aporte que ustedes desde su raíz hacen enriquecer la

cultura de Chile. Chile es más rico cuando preservamos la diversidad de tantas culturas, y eso es lo que he querido plantear hoy.

Cuando Chile crece, cuando Chile avanza, debemos asegurarnos aseguramos que ese crecimiento y ese avance llegue aquí a Ollagüe, y hoy llega a través de unos títulos que reconocen lo que había que reconocer desde siempre, o llega aquí a través de decir "queremos esta reserva del Loa", o llega aquí en que preside el ministro de la Presidencia la Comisión del Medioambiente, para ver en directo cómo somos capaces de preservar aquellos salares incólumes, como usted lo dijo.

Y llegamos aquí también para las otras formas de crecer, y un pedacito de ese crecimiento llega también cuando mejoramos el camino CH-21, y cuando estuvimos discutiendo lo que implica esos 180 kilómetros entre Ollagüe y Calama, el estudio de ingeniería concluido por Obras Públicas, pero que viene la parte más compleja. Y yo le dije derechamente a usted, 180 kilómetros son 18 mil millones, que son muchos millones, 18 mil millones, muchos millones, 18 mil, ¿verdad?, pero lo importante es que Chile ha crecido.

¿Cuánto tiempo hace que estuvimos con la senadora Frei inaugurando el pavimento entre Calama y San Pedro? ¿Cuánto tiempo hace que estuvimos diciendo que se iba a pavimentar de San Pedro hasta el Paso de Jama? ¿Y cuánto tiempo hace que estuvimos con el Presidente argentino, Fernando de La Rúa, inaugurando eso?

Esos eran tremendos desafíos y los hicimos. Y si Chile va a seguir creciendo, no hay ninguna razón para que el camino entre Ollagüe y Calama mañana no pueda también estar pavimentado. Es cuestión que Chile siga creciendo.

Pero como no me gusta decir cosas respecto de las cuales no tengo una seguridad ciento por ciento, le dije de paso "pero usted ve que con estos nuevos procedimientos y la sal que le hemos echado, ha mejorado mucho". El problema, entonces, es cómo combinamos, porque no estamos en condiciones de gastar los 18 mil de inmediato, y vamos avanzando de ambas maneras.

Una buena forma de avanzar de ambas maneras es que cuando decidamos partir, partimos por Ollagüe y no por Calama. Entonces ustedes están seguros que va a llegar hasta aquí el camino, porque partieron por aquí ¿verdad?

Les voy a decir que en la otra punta de Chile, allá en Punta Arenas y Puerto Natales, llegué como ministro y me plantearon que había que terminar de pavimentar el camino, se había pavimentado una pura mitad y había que hacer la otra mitad. Entonces, como era muy largo, porque eran 280 kilómetros, se dividieron en 5 tramos, y había que pavimentar los 5 tramos. Entonces yo dije "ya, se pavimenta el camino". Entonces el alcalde de Natales me dijo, "bien, señor ministro, aplaudo su decisión, pero para estar seguro ¿por qué no comienza por aquí por Natales?". Aprendí yo, entonces digo, cuando se decidan, ¿por qué no comenzamos por aquí de Ollagüe hacia Calama?

Pero esto tiene también que ver con la utilización de este camino, y que 130 kilómetros más allá, en tierra boliviana, hay una importante empresa minera, la San Cristóbal, que tiene que pasar por aquí hacia Calama para poder exportar sus productos. Y, en consecuencia, al hacer ese camino no solamente lo estamos haciendo pensando en

ustedes aquí, pero también es la forma concreta de cómo se integran los países ahora en este siglo XXI, en que la integración es integración física, es también integración de culturas y de pueblos. Porque cuando los miro a ustedes aquí, miro las culturas aquí, entonces también uno no puede menos que remontarse hacia atrás y si hacemos parte de la ruta del Sendero de Chile que vaya por donde iba el Camino del Inca, entonces estamos aprendiendo también a preservar raíces. Ellos estaban mucho más integrados que nosotros. Es hora que también en el siglo XXI nos pongamos al día.

Me alegro mucho saber que la empresa quiere participar en poder hacer, como llaman en español ahora, un by-pass, ¿no? un camino que no tenga que ser necesario que entren los camiones a Ollagüe camino a Calama. Y espero que eso se pueda hacer pronto, con el aporte también de la empresa San Cristóbal.

Así como usted ve, paso a paso se van integrando las comunidades y vamos siendo también una sola gran patria que pueda pensar por sí sola.

Última reflexión que quiero hacer con ustedes acá es decirles que este país si crece tiene que crecer con justicia para todos, y ese crecimiento debe llegar a todos los rincones, y si tenemos el Programa Orígenes y lo que hace el Programa Orígenes respecto de lo que ocurre ahora con las comunidades quechuas, o lo que estamos haciendo a lo largo del país, es para asegurarnos que parte de ese progreso llegue a las comunidades de origen indígena. Si hacemos eso, queremos que parte de ese progreso llegue también aquí cuando venimos conversando sobre el tema del agua potable. Y queremos también seguir explorando para que parte de ese progreso pueda llegar en condiciones de electricidad más permanente que la que ahora tienen, porque esos son los requerimientos de un país más moderno.

En consecuencia, lo que quisiera transmitirles a ustedes hoy día, desde aquí, junto con agradecer ese recibimiento tan cariñoso, decirles que mi presencia aquí esta tarde, la de mis ministros, la del gobierno y la de los parlamentarios que a ustedes los representan, es el compromiso renovado que tenemos los 15 millones de chilenos con una forma de organizar nuestra sociedad para que ese crecimiento llegue al que está más aislado, al que está más lejos, ese crecimiento llegue al que tiene mayores carencias, ese crecimiento llegue a aquel que quiere que le den las oportunidades para surgir.

Por eso me alegro de los avances que han tenido a nivel escolar, me alegro de la posibilidad de estar conectados con las modalidades más modernas. Esa es la forma de entender cómo aquí también empezamos a estos niños, a darles oportunidades iguales que a otros niños, y por qué hemos dicho, entonces, que es indispensable discriminar y dar más apoyo, más recursos financieros, más recursos humanos. Y por eso anuncié hace 4 días atrás una subvención escolar diferenciada, precisamente para llegar a niños que, como los que están acá en Ollagüe, requieren de más apoyo para que estén en igualdad de condiciones que los otros niños de Chile que no están tan aislados.

Si así lo hacemos, si así nos organizamos como sociedad, entonces estamos en condiciones de tener una certeza que vamos a seguir creciendo, pero que el crecimiento llega a los 15 millones. Yo no quiero un Chile que crece y se van quedando segmentos de chilenos atrás. Todos somos chilenos y chilenas, todos sabemos y queremos que el Sol nos ilumine por igual a todos, es parte de la dignidad de los hijos de Chile. Y hacer una sociedad donde todos tienen iguales posibilidades, es la única forma moderna de

entender que Chile siga siendo Chile, respetado por todos, adentro y afuera, porque hemos logrado configurar una patria donde hay un espacio para cada hijo de esta tierra.

Muchas gracias por este recibimiento, muchas gracias por declararme ciudadano ilustre y quiere decir, entonces, que con el gorrito de lana, para pasar la noche cuando venga la próxima vez, y con el sombrero que me regalaron para poder disfrutar también de este Sol que ahora nos llega a todos. Muchas gracias y será hasta una próxima vez.